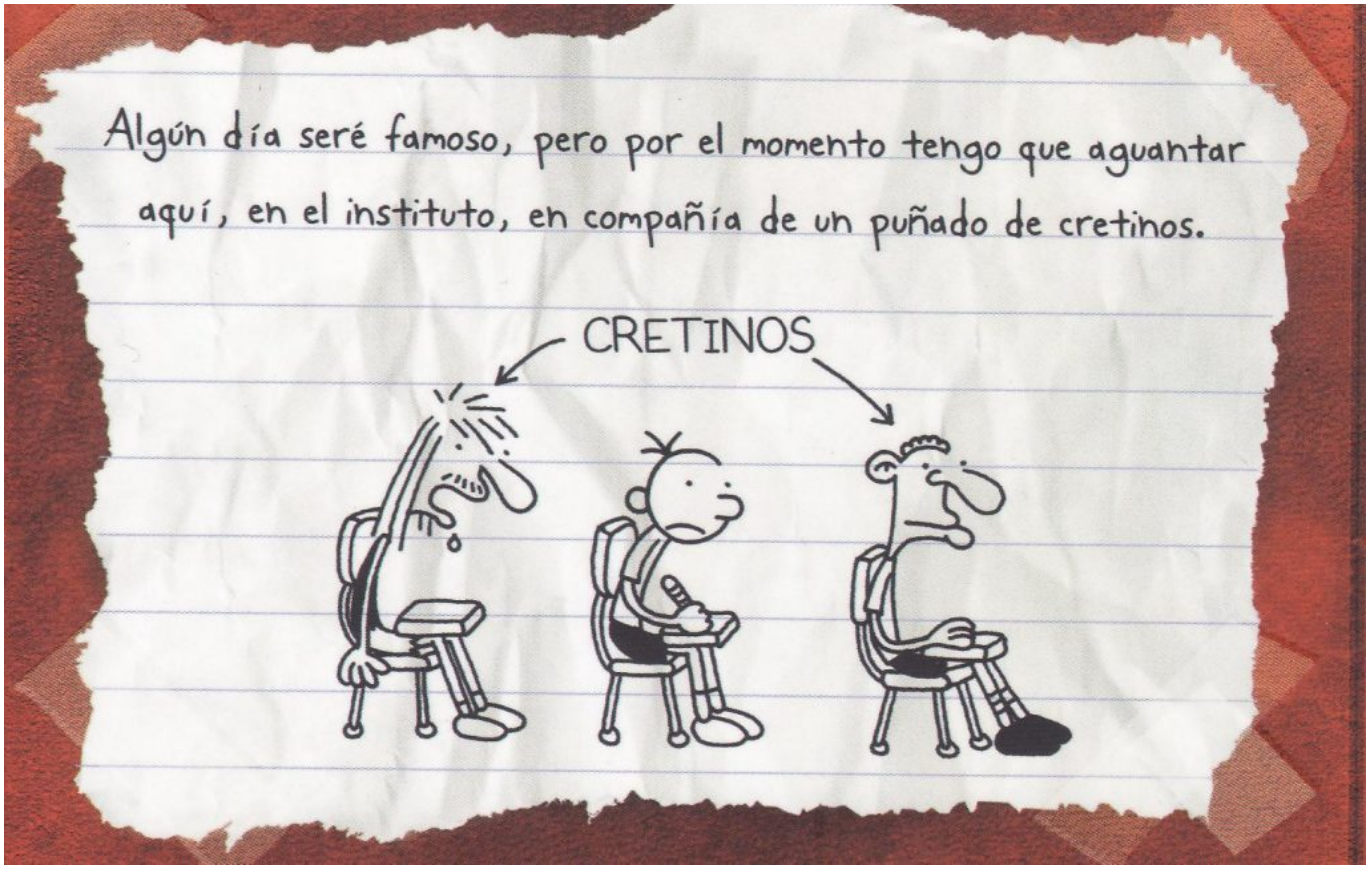

© Editorial Molino

DIARIO DE GREG

Jeff Kinney · EE.UU. 2007

No es fácil ser un preadolescente… Greg Heffley lo sabe muy bien y así lo cuenta en sus diarios, donde explica lo duro que es ir al instituto cuando todavía no has pegado el estirón, los matones te persiguen y tienes que estar constantemente alerta para que no te peguen la Maldición del Queso. Si pudiera, Greg se pasaría la mitad del tempo durmiendo y la otra mitad, jugando al Bichoz en red… ¡eso sí que sería vivir la vida!

Tampoco es fácil ser el hermano del medio: soportar las bromas pesadas de Rodrick y, al mismo tiempo, aguantar al plasta de tu hermano pequeño sin que tu madre te eche la bronca. Y la madre de Greg es muy concienzuda con eso: aunque tenga que pasar una semana pensándolo, al final encontrará el castigo perfecto para él. Si el padre de Greg no estuviera tan obsesionado por convertirlo en un súper atleta, seguro que Greg pasaría más tiempo fuera de casa y no se metería en tantos líos.

Por suerte puede contar con su mejor amigo Rowley, siempre dispuesto a hacer todo lo que Greg le pida, aunque eso le haga parecer un idiota. A veces los dos amigos se enfadan, a veces Greg le gasta a Rowley las mismas bromas que Rodrick le gasta a él, pero al final siempre acaban pasando grandes momentos juntos: jugando a la videoconsola, huyendo de los matones, haciendo pintadas en la pared del colegio…

No, definitivamente, ser un preadolescente no es nada fácil, todavía menos cuando eres un *pringao total* como Greg. Pero leyendo sus historias pasamos un buen rato y nos damos cuenta de que, tal vez, hacerse mayor no sea fácil para nadie.